

# UNA MIRADA A LA FORMACIÓN PROFESIONAL INTEGRAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN EL SENA

Reina Saldaña Duque  
Jhon Jairo Torres Ríos  
Grupo de investigación: Tecnologías para la Innovación en Construcción TPIC  
Centro de Formación: Construcción  
SENA, Regional Valle - Cali, Colombia  
[reinaduque@misena.edu.co](mailto:reinaduque@misena.edu.co)  
[jtorres355@misena.edu.co](mailto:jtorres355@misena.edu.co)

## RESUMEN

Hablar de las actividades de aprendizaje implica una mirada amplia alrededor de los discursos que han emergido en la Formación profesional integral y sus implicancias políticas, económicas, sociales y educativas transitadas a lo largo de los tiempos. En este caso para reflexionar sobre la formación, se vinculan perspectivas que pasan por los procesos disciplinares, las pretensiones de educación/formación en el SENA y las apuestas de los sujetos en la calidad educativa. En ellos se busca comprender los discursos, estructura y prácticas que se establecen entre las actividades de aprendizaje y la praxis educativa en los ambientes de formación; prácticas que dan cuenta de una diversidad de saberes, y que permite movilidades epistémicas, axiológicas y humanas. Se revisa entonces el concepto mismo de actividad de aprendizaje en el contexto SENA, sus dinámicas y horizonte de posibilidades.

Palabras clave: actividad de aprendizaje, formación profesional integral, SENA, conocimiento, saberes.

## ABSTRACT

Talk about the learning activities, implies a broad around the speeches that have emerged in the Comprehensive Professional Training and policy implications, economic, social and educational traveled throughout the times. In this case to reflect on the formation, relate perspectives that pass through the disciplinary processes, the pretensions of education/training in the SENA and bets on the subject of educational quality. In them, it seeks to understand the speeches, structure and practices that is established between the activities of learning and educational practice in the areas of training; practices that give account of a diversity of knowledge, and that allows mobilities epistemic, axiological and human. It then reviews the concept of learning activity in the SENA context, its dynamics and horizon of possibilities.

Key words: learning activity, comprehensive professional training, SENA, knowledge.



# UNA MIRADA A LA FORMACIÓN PROFESIONAL INTEGRAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN EL SENA

## 1. INTRODUCCIÓN

Pensar en la educación del futuro resulta complejo en pleno siglo XXI, primero porque aunque se denote un avance de la ciencia y las nuevas tecnologías, la mirada del educador en la mayoría de los casos sigue estando enajenada en la escuela tradicional, en la que transita un espacio de pasividad en el encuentro formativo, homogeneidad de los sujetos y su saber. Por tanto, se requiere hacer rupturas para mantener y circular por el aula como lugar de expansión de la inteligencia y el conocimiento, de la gesta de saberes, sin desconocer que quien recorre dicho espacio trae consigo una cultura social cuyas réplicas toman auge en el encuentro con el/los otros. En el aula elaborada el acontecimiento pierde sentido, de ahí que se requiera mirar la enseñanza no de forma instrumental, dogmática, uniforme; sino como un lugar estratégico para compartir, generar y situar saberes sobre la misma realidad del sujeto en formación.

Partiendo de lo antes descrito cabe mencionar que Meirieu (como se citó en Zambrano, 2009) piensa que “para el profesor que busca comprometerse en una empresa de renovación pedagógica, el primer objetivo es vencer el funcionamiento impositivo y abstracto del curso magistral y así poner a sus alumnos en situación de actuar y de operar sus aprendizajes por ellos mismos (...) este retorno a la actividad del alumno se traduce con frecuencia por la conformación de grupos de trabajo donde están convocados a llevar a cabo logros en un clima de libertad” (p.12), es despojarse del lugar del “poder” que lo enviste y propiciar espacios pedagógicos reales, cuyo detrimento de la pedagogía frontal ya no circula en el entorno escolar, institucional, sino que da paso a la expresión, la creatividad y la episteme.

La educación ha pasado por diferentes etapas, en primera instancia la escuela surge según Boom (2013) como acontecimiento moral y político, el docente era visto como autoridad máxima, sus verdades eran absolutas y el lugar del otro no existía, por tanto, prima la instrucción, la obediencia y la transmisión. Al transcurrir los tiempos se denota un cambio no tan crucial en el mismo sistema, pero sí con centralidad marcada no tanto en los contenidos, los cuales son pretextos para viajar en esa búsqueda constante del conocimiento, sino en el sujeto pensante que cohabita la comunidad que se instauro a nivel educativo. Es así como las mismas prácticas educativas se han transformado debido a que los sujetos y tiempos/épocas no son iguales, no podemos hablar de la totalidad sin reconocer la individualidad, ya no tienen cabida la dinámica de la reproducción de las actividades “formativas”, todos aprenden de todos, pues se habla ya no de estudiante docente sino de comunidad académica, por tanto, el trabajo en el aula implica:

Reflexionar al mismo tiempo los aprendizajes, la relación entre los sujetos y los imperativos éticos que dicha relación impone. Este imperativo ético se vislumbra en el horizonte práctico. Aprender es la expresión de un momento de vida, una experiencia interior, un desafío del ser. Estudiar esta relación, analizarla, comprenderla, exige, a largo plazo, conocer la verdadera esencia de aquel que acompaña al otro. Un profesor es alguien que reflexiona la práctica y las finalidades de la educación (Zambrano, 2009, págs. 14-15).

Por tanto se denota un lenguaje bidireccional entre la expresión de la práctica y los aprendizajes que suscitan en el contexto formativo, hay emergencia de las singularidades de tal manera que lo no dicho también emerge, los discursos se proliferan en el contexto actual de la escuela educativa moderna, la objetividad da paso a momentos subjetivos sobre la enseñanza, el aprendizaje, la educación y el centro es el conocimiento, el ontos.

## 2. ESTRUCTURA DE LOS CONSTRUCTOS EPISTÉMICOS: ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Es necesario preguntarse si en todos los entornos educativos se propician espacios de saber, si se habla de metodología o de metódica en el encuentro epistémico, puesto que es en el espacio con el/los otros donde se genera despliegue de conocimientos. El maestro puede hablar y actuar desde la incertidumbre, no desde la certeza, desde la fragmentación del conocimiento, puesto que esto lo imposibilita y conlleva a hacer apropiaciones y tener percepciones parceladas del saber educativo. Por tanto, toda actividad educativa merece ser reflexionada y pensada de tal manera que dé respuesta a verdaderos constructos de conocimiento, de ahí que la actividad se propicie entre la teorización, conceptualización y la praxis en el contexto de interacción humana.

De esta manera la actividad es concebida como un “*Conjunto de acciones planificadas llevadas a cabo por docentes y estudiantes, dentro o fuera del aula, de carácter individual o grupal, que tienen como fin alcanzar los objetivos y finalidades de la enseñanza*” (Generalitat Valencia, s.f.). Es decir que si se genera un espacio formativo este requiere ser organizado, planeado, pensado con antelación, puesto que cada actividad humana está atravesada por un contexto, los objetos y sujetos pensantes quienes la intervienen la habitan y transforman, se propicia en ella una triada: sujeto-mediador-objeto, aquí el mediador puede estar atravesado por lo social, lo cultural, lo político, lo económico o las relaciones entre sujetos (Vygotsky, 1978). No obstante Leontiev (1981) aborda la actividad desde la colectividad y la individualidad indicando:

La distinción entre la actividad, la acción y funcionamiento se convierten en la base del modelo de tres niveles de la actividad. El nivel más alto de actividad colectiva se maneja por un motivo relación-objeto; el nivel medio de la acción del individuo (o grupo) se dirige por un objetivo o meta consciente; y el último nivel de

funcionamiento automático se dirige por las condiciones y herramientas de la acción (p.208).

Es así como la actividad se forma por las acciones y operaciones y es dentro del contexto de interacción hombre – mundo donde se desarrollan permitiendo la movilidad sincrónica y activa del sujeto, la cual circula por el trabajo (relaciones sociales), la institucionalidad (normatividad, legalidad), los resultados (llevados a cabo), los objetos, entre otros. No obstante, los resultados se expresan en las actividades, en ellas se centran los procesos de orientación que viabiliza la formación y se da apertura a la gesta de saberes, no desde la enseñanza frontal y direccional sino desde una visión holística del entorno educativo.

Partiendo de lo antes expuesto cabe mencionar que las verdaderas actividades de aprendizaje propician espacios de crítica, argumentación y análisis donde se evocan miradas de asombro, de transformación, de sensibilidad por el conocimiento. En ella cohabitan las subjetividades y se da paso a la reestructuración de nuevas miradas sociales, culturales y de saber. Es aquí donde se puede hablar de un aprendizaje significativo, entendiéndose este como:

Proceso porque él transcurre por etapas o fases sucesivas. Es evidente que no ocurre de manera inmediata en el alumno, necesita de cierto carácter secuencial y repetitivo a través del tiempo que varía en dependencia de las diferencias individuales. De igual forma acumula una serie de cambios cuantitativos que se traducen posteriormente en cambios cualitativos cuando se produce el acto de aprender en el pleno sentido de la palabra (Mariño, 2003, pág. 62).

# UNA MIRADA A LA FORMACIÓN PROFESIONAL INTEGRAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN EL SENA

No obstante las actividades que se plantean en los espacios formativos requieren ser pensadas, porque los sujetos son cambiantes, los medios o contextos en los que se desarrolla la acción y dinámica de aprendizaje son diversos, igual que los fines para los cuales son diseñadas. Por tanto ameritan estructuras diferentes, proyectos propios que viabilicen la enseñanza-aprendizaje, no desconociendo el papel preponderante de los medios o lugares para tal fin, aunque estos pasan a un segundo lugar cuando el mismo docente extrapola los muros del aula y viaja en la búsqueda de nuevos conocimientos con los otros, es decir que los medios, los instrumentos y los materiales no deciden una actividad pero sí intervienen en la misma, la idea es generar cada vez más espacios de constructo de pensamiento con los sujetos en formación y abandonar el lugar de planicie y comodidad en el que suelen caer muchos “profesores”.

El pensar en actividades de aprendizaje reales, permite situarse en el lugar del conocimiento y sus implicaciones respecto a las tendencias y las discusiones de orden educativo y social contemporáneo en relación con el proceso formativo; de ahí que es importante llevar al encuentro una estructura bien organizada y situada, en donde se supere la mirada estructuralista y los saberes estrictamente disciplinares sobre lo social-humano. Ello recobra sentido en el campo educativo y pedagógico, puesto que es en dichos espacios donde cabe la posibilidad de incitar al otro a la lectura, a la indagación e investigación, es aquí donde se puede propiciar el debate –académico- y la polémica argumental desde miradas, fuentes y autores múltiples para enriquecer el encuentro,

donde se forjan redes motivacionales entre sujetos, se percibe una atmósfera de seguridad frente a los actos – las propuestas- acciones conscientes, dando valor a las emergencias del saber, pensar y conocer con el propósito de reactualizar la fuerza de la indagación, de forma que el sujeto construya su conocimiento con sentido desde su singularidad.

En la misma categoría se da apertura a la enunciación dispuesta por el SENA cuando indica que la actividad de aprendizaje “(...) es el conjunto de procedimientos, acciones y operaciones ejecutados por el aprendiz en el marco de las áreas de desarrollo cognitivo, procedimental y valorativo-actitudinal, orientados hacia el logro de los Resultados de aprendizaje contemplados en el proyecto formativo” (Crúz, 2013, pág. 5). En otras palabras, la acción del instructor está trazada por una planificación que parte del planteamiento y elaboración de actividades de aprendizaje que responden no solo a resultados, sino a necesidades, acontecimientos sociales, humanos y reales contemporáneos. De ahí que su escritura amerita una estructura lógica en la cual se deje ver una relación sincrónica entre el resultado de aprendizaje, las actividades del proyecto, los criterios de evaluación y las técnicas didácticas a emplear para darle sentido a la propuesta planteada.

De acuerdo con lo anterior, una actividad de aprendizaje en el contexto de la Formación Profesional Integral (FPI), centra el aprendizaje, relaciona los contenidos con la propuesta académica que lleva el instructor, potencializa el desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas, procedimentales, actitudinales, promueve el aprendizaje autónomo y da herramientas de aplicabilidad en el contexto en donde interactúa el aprendiz. Parte de los estilos de aprendizaje y viabiliza la planeación pedagógica; de igual manera “se orientan hacia el logro de los Resultados de aprendizaje” (SENA, 2013, pág. 17).

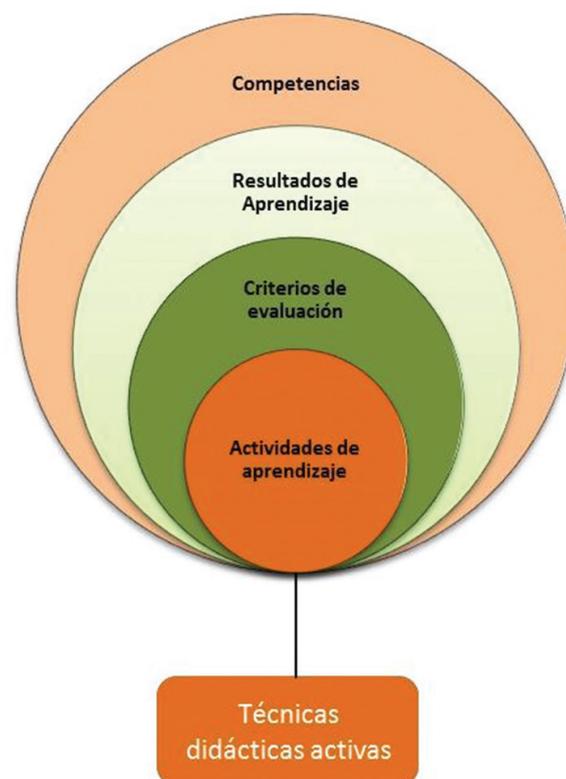
Por tanto, las actividades de aprendizaje viabilizan la construcción epistémica y se enuncian bajo un lenguaje coherente: Verbo, Objeto, Condición (V-O-C), por tanto se establece una relación dialógica entre los aspectos técnicos y el componente pedagógico que da lugar a constructos de saber en el aprendizaje. De esta manera la misma actividad da cuenta de un proceso, indica la forma de trabajar en el encuentro de formación, vincula los contenidos de carácter procedimental y cognitivo, y con ellas se logra establecer transformaciones de pensamiento/conocimiento/saber.

## 2.1 Las actividades de aprendizaje, más allá de una simple estructura.

Antes de la ejecución de las actividades, cada instructor requiere elaborar la ruta del proceso enseñanza-aprendizaje previo, de ahí que se determinen ciertos momentos; el primero tiene que ver con la orientación, en ella el sujeto se enfrenta con el objeto a conocer, indagar, reflexionar, analizar; e segundo es la ejecución, aquí la praxis tiene cabida porque se desarrolla todo el proceso planeado, es decir que las acciones y operaciones del sujeto sobre el objeto cobran sentido; el tercer momento es el control, encaminado hacia la regulación dada en los inicios de la actividad y la comprobación de la misma en términos de viabilidad en los últimos instantes. El momento de cierre o final, es la corrección, que hace referencia a la toma de decisiones frente a los procesos vividos a lo largo del desarrollo de la actividad (SENA, 2013).

Al retomar los momentos ya enunciados, las actividades direccionan el logro de los Resultados de aprendizaje, lo que se materializa en la guía de aprendizaje y se dispone en las actividades de apropiación. De ahí que teniendo una mirada situada,

se determina que en la planeación pedagógica las actividades de aprendizaje se estructuran y organizan a partir de una ordenación cíclica y sistemática.



**Figura 1.** Estructura para la planeación pedagógica en el SENA.

En este sentido las actividades de aprendizajes son una red que integra las habilidades de orden cognoscitivo, motor, volitivo, pero también las pretensiones formativas a nivel de alcances, logros, apuestas de carácter académico y disciplinar, sin descartar la dinámica humana y social del sujeto o quienes la desarrollan, la encarnan, la vivencian.

# UNA MIRADA A LA FORMACIÓN PROFESIONAL INTEGRAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN EL SENA

De esta manera, las competencias dan la orientación inicial al proceso de aprendizaje, los resultados centran el objetivo y meta trazada, los criterios de evaluación permiten determinar el/los alcances de la ejecución de actividades realizadas por el aprendiz y estas a su vez materializan los procesos y se viabilizan a través de las técnicas didácticas activas que tienen por objeto llevar a buen término la acción.

No obstante, el análisis de los Resultados de aprendizaje dará como finalidad actividades que apuntan a tres áreas del desarrollo humano: cognitiva, procedimental y valorativo/actitudinal. Teniendo en cuenta que en el diseño de una actividad de aprendizaje existe una intencionalidad y transcurre hacia una finalidad como lo expresa León-tiev (1981), ya que el sujeto —en este caso el aprendiz—, puede vivir la experiencia de pasar por otras formas de conocer cuando desarrolla la actividad, más allá de los cánones disciplinares, sin perder el sentido de la racionalidad científica al lado del conocimiento revelado en la conjunción de la experiencia sensible. Se trata de realizar una transformación tanto en el objeto de estudio como en el sujeto.

### **3. CONCLUSIONES**

A manera de reflexión se puede indicar que los procesos de formación no se dan en solitario, se abordan en y desde la cultura las relaciones inter e intrapersonales. De ahí que cuando se

habla de aprendizaje se enuncie la teoría crítica de la cultura en la que se pasa del proceso intercultural hasta llegar a la integración plena del sujeto en actitudes, relaciones, lenguajes, al reconocimiento de la diversidad desde la óptica céntrica de la cultura misma, para llegar a lo pluricultural (García, 2007). Es decir que en todo proceso de aprendizaje plenamente dicho, se llega a la co-construcción de saberes de los sujetos que la intervienen, por tanto las actividades que susciten dicho acontecimiento requieren estar enfocadas desde un conocimiento, pensamiento, reflexión y práctica situada en el otro, en los otros, en la colectividad y la praxis de ella misma.

De ahí que la iniciación de todo proceso enseñanza-aprendizaje implican necesariamente la superación de miradas reduccionistas de los elementos constitutivos de su dinámica, de la disyunción de los presupuestos que la sustentan epistemológicamente y principalmente de los rasgos de incertidumbre que envuelven el accionar de los actores responsables de su devenir como acontecimiento.

En este sentido, pensar las actividades de aprendizaje en una perspectiva que paradigmáticamente supone formas de representación integradoras y sistémicas de la realidad, es una apuesta por pensar/actuar de otra forma las cuestiones que se inscriben en el campo de la FPI. Esto supone unas mínimas de condiciones humanas, materiales, institucionales y ambientales en el mismo ejercicio, cuyo centro es el conocimiento que se gesta en el encuentro en otredad/alteridad.

Estas actividades se orientan y formulan para el desarrollo axiológico y epistémico de quienes las integran, puesto que la formación implica toda la dimensionalidad humana. Por consiguiente, en el ejercicio de la actividad se da paso a la bidireccionalidad del conocimiento colectivo, en el cual se ve reflejada la triada sujeto/pensamiento/praxis, donde se movilizan presupuestos de situar el conocimiento como simple ordenador de circunstancias y se da paso a reflexiones y acciones reales, contemporáneas.

Es necesario pensar o reflexionar frente a las implicancias que connota una actividad de aprendizaje en el campo de la FPI, o si los procesos de aprendizaje permiten la construcción del conocimiento, por ello vale la pena preguntarse ¿cuál es la implicancia de las actividades de aprendizaje en el proceso formativo?, ¿cómo generar pensamiento crítico en los actores involucrados?, ¿qué tipo de formación se viene construyendo y desarrollando en el SENA?, ¿cuál es la formación que desea la sociedad?, todas estas preguntas devienen a partir del modelo de formación que se ha venido construyendo a lo largo de los tiempos.

Por consiguiente, pensar y actuar frente a la Formación Profesional Integral-FPI- del SENA depara tomar posturas que propicien entornos de aprendizaje reales. De la misma manera entrar en contingencia de los nuevos horizontes de sentido sobre el saber pedagógico en el contexto productivo, en donde se permite el reconocimiento de la perspectiva ética, política y cultural de las construcciones sociales que cohabitan el entorno de aprendizaje SENA. En esta medida se generan nuevas dinámicas y alterna-

tivas de aprendizaje; aprendizaje integracionista e interdisciplinar en el saber y ser, propiamente dicho.

## 4. REFERENCIAS

- Crúz, R. J. (marzo de 2013). Las actividades de aprendizaje en el contexto de la formación profesional integral en el enfoque para el desarrollo de competencias y el aprendizaje por proyectos. Bogotá: Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.
- Generalitat Valencia. (s.f.). Conselleria o empresa, Universitat ciencia. Recuperado el 14 de febrero de 2014, de <http://www.recursosees.uji.es/fichas/fc1.pdf>
- Leontiev, A. (1981). Problems of the development of the mind. Moscow: Prentice-Hall.
- Mariño, S. M. (2003). ¿Cómo debe ser la clase en la universidad contemporánea? Revista Pedagogía Universitaria, 8(5), 59-67.
- Morín, E. (1999). Lo siete saberes necesarios para la educación. Barcelona: Paidós Studio.
- Vygotsky, L. (1978). Mind in society: the development of higher psychological processes. Cambridge: Harvard University Press.
- Zambrano, L. A. (2009). Aprendizajes y pedagogía en Philippe Meirieu. (P. E. (Arg), Ed.) Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Redalyc.org, vol. XIII (núm. 13), 10-24.

